



N.B.: El texto que sigue corresponde a la presentación que el profesor Manuel Sanchis i Marco efectuó del profesor Ángel Viñas a propósito de su libro *La conjura de Franco* en la Facultad de Economía de la Universitat de València en septiembre de 2011.



ÁNGEL VIÑAS, *La conspiración del general Franco*, Crítica, Barcelona, 2011, 576 pp. ISBN 978-84-9892-336-0.

No es fácil la tarea de presentar al profesor Ángel Viñas Martín en la Facultad de Economía de la *Universitat de València*, que ha sido y es la suya, pues es archiconocido y huelga cualquier tipo de presentación.

El profesor Viñas estudió en las Universidades de Berlín, Glasgow, Hamburgo, y Madrid. Fue Premio Extraordinario de Licenciatura y de Doctorado en Ciencias Económicas, y Accésit al Premio Nacional Fin de Carrera. Es Técnico Comercial y Economista del Estado, y número uno de su promoción. Trabajó en el FMI y en los Ministerios de Comercio, Hacienda, Educación, y Asuntos Exteriores. Ha sido Catedrático de Economía Aplicada en esta *Universitat de València*, en la de Alcalá, la UNED y la Complutense de Madrid. También es exdirector de la Comisión Europea en la entonces llamada Dirección General de Relaciones Exteriores. Ha sido galardonado con la Encomienda y la Gran Cruz de la Orden del Mérito Civil, la Encomienda de Número de Isabel la Católica y el grado de Gran Oficial de las órdenes de Bernardo O'Higgins (Chile), del Mérito (Ecuador), y del Sol (Perú).

Además de su vertiente como economista, Ángel Viñas es coautor de tres libros y autor de quince, algunos de los cuales, como los que escribió durante los años setenta y ochenta sobre la Guerra Civil en España, lo lanzaron a la fama. Este fue el caso de *El oro de Moscú* (Grijalbo), *La Alemania nazi y el 18 de Julio* (Alianza), y *Guerra, dinero y dictadura* (Crítica). Entre sus obras más recientes, se encuentran *En las garras del águila* (Crítica), relativo a los pactos secretos de España con Estados Unidos, la brillante trilogía sobre la República Española (*La soledad de la República*, *El honor de la República*, y *El escudo de la República*), y *La conspiración de Franco* (Crítica), que hoy 27 de septiembre presentamos en la Facultad de Economía de la *Universitat de València*.

*La conspiración de Franco* recoge un nuevo esfuerzo del profesor Viñas por desenmascarar las interpretaciones benevolentes de historiadores hoy muy en boga en España. En su lugar, Ángel Viñas practica la saludable exigencia del intelectual que sustenta su crítica histórica en la evidencia primaria relevante de época, en el uso exhaustivo de documentación de primera mano, y en el juicio de los pares.

El libro proporciona, una vez más, alimento para la reflexión sobre los sutiles hilos rojos que atraviesan esa época tan convulsa en la historia de España, y que se entretajan con los que recorren también Europa tras el auge del *realismo heroico* y como antesala del concepto de *movilización total*. Por otro lado, con *La conspiración de Franco* se resuelve el enigma de la muerte del general zaragozano *Amado Balmes*. Dicha muerte fue atribuida desde el primer momento a una acción fortuita, en base a los documentos y a las memorias de los sublevados, como la del entonces comandante Pinto de la Rosa.



Esta versión inicial, admitida acríticamente por los historiadores posteriores, ha sido rebatida documentalmente por el profesor Ángel Viñas. Frente al versión tradicional del *accidente*, el análisis crítico de los documentos que se presenta en *La conspiración de Franco* permite lanzar la hipótesis del asesinato del general *Amado Balmes*, sin que dicha hipótesis resulte inconsistente, o entre en contradicción, con el contexto de los hechos históricos que el libro analiza, ni con los nuevos documentos aporta la obra a la historiografía sobre la Guerra Civil española.

Volviendo al ámbito de lo personal, me permitiré recordar que el primer encuentro que tuve con el profesor Viñas se remonta al 4 de octubre de 1976, es decir, hace casi 35 años día por día. Se nos presentó en el aula un joven y competente Catedrático de Estructura e Instituciones Económicas para impartir la asignatura de Organizaciones Económicas Internacionales. Eran los inicios de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, un momento en que el plantel de buenos profesores era aún muy exiguo.

Ángel se incorporó el curso 1975-76. El curso anterior 1974-75, el profesor José Honrubia, que fue Secretario de la Facultad de 1971 a 1975, había dejado de serlo. Tanto Ángel Viñas como José Honrubia se jubilan el día 30 de septiembre. De manera que ello significa una etapa de la Facultad que, aunque siga teniendo cierta continuidad, se cierra para siempre esta semana. Por eso, quiero aprovechar la ocasión para saludar al profesor José Honrubia y expresarle públicamente mi reconocimiento profesional y mi respeto personal en nombre propio, y en el de toda la Facultad que tanto le debe. José Honrubia llegó a Valencia en el curso 1969-1970. Coincidió con el profesor Rafael Martínez Cortiña –maestro de Ángel– el cual profesó en esta Facultad durante el curso 1972-73.

Eran los años de arranque de la Facultad y de lectura de tesis doctorales de futuros profesores como la de Aurelio Martínez, que fue dirigida por el Profesor Viñas. Y también años de formación, de *Bildung*, de jóvenes profesores como era mi caso. Cuando entré en el Departamento como Profesor Ayudante en el curso 1977-78, Ángel era mi Director de Departamento y, desde aquel momento, siempre ha sido mi maestro.

Luego vinieron para Ángel los años del Ministerio de Asuntos Exteriores como asesor del ministro Fernando Morán y, después, la etapa de la Comisión Europea en Bruselas. En los despachos del Berlaymont, además de brillantez académica, había que demostrar también tacto, discreción, sentido de la prudencia, y moverse con eficacia entre bambalinas. El recuerdo que dejó Ángel Viñas como Director de la Comisión Europea fue, tanto entre los españoles como entre los demás europeos en general, el de un Director de un altísimo nivel y prestigio, y con un acendrado sentido de la honradez profesional. Tan es así que fue precisamente este alto sentido de la responsabilidad y del servicio a Europa, lo que le llevó a tener que dimitir de sus funciones para poder seguir sirviendo a Europa aunque, esta vez, con la pluma y con sus libros. Nunca dejó de lado a sus colaboradores, y nunca encontré a nadie en la Comisión Europea que tuviese alguna queja de él, muy al contrario.

En cuanto a mí, quiero dejar constancia pública de que Ángel Viñas ha sido mi maestro y de que sigue siéndolo. Un maestro ejemplar al que admiro y al que respeto tanto en lo personal como en lo profesional y que, siempre que lo he buscado, lo he tenido de forma incondicional a mi lado, como hacen los buenos maestros y los buenos amigos. Gracias Ángel.

*Manuel Sanchis i Marco*